

¿Qué significa para ti formar parte de una institución como el Colegio de Bachilleres?

No soy una persona que apele mucho al orgullo como valor de las cosas que hace, pero me siento muy contento de pertenecer al Colegio de Bachilleres ya que me he percatado de que tiene una trayectoria cultural enriquecida que, a diferencia de otros espacios educativos, cuenta con una sólida base formativa que promueve desde el currículum hasta los Talleres Paraescolares. Es justamente la formación artística y cultural la que me interesa, desde sus dimensiones teóricas, prácticas y académicas.

¿Qué aspecto resaltarías de tu experiencia como parte del personal directivo de la institución?

Hago muy bien mi trabajo porque me he formado profesionalmente para hacerlo. Aunque mi licenciatura inicial es en Filosofía, he estudiado Historia del Arte, Gestión Cultural y Administración pues me di cuenta de que hay una necesidad formativa más práctica para quienes aspiramos a ocupar cargos directivos y, en ese sentido, me esfuero por desempeñar adecuadamente las funciones de mi puesto desde una visión muy técnica. Mi experiencia ha sido positiva en el liderazgo de mi equipo gracias a todo esto.

Desde tu ámbito de competencia, ¿a qué retos te enfrentaste durante el confinamiento por COVID-19?

Personalmente a ninguno porque, desde antes de tomar este cargo, ya había comenzado a estudiar una segunda Licenciatura en Administración (modalidad en línea), lo que me inició en este proceso de asimilación de tecnologías educativas y que me hizo conocer muy bien lo referente al e-learning. Incluso antes de liderar el departamento, ya había iniciado la Maestría en Administración y el enfoque que le di fue en tecnología educativa. En lo personal, no tuve ningún conflicto y, afortunadamente, en términos laborales tampoco porque en nuestra institución no tuvimos problema con relación a la disminución de los salarios ni con situaciones similares. En términos de trabajo en equipo, tuve que liderar un proceso de innovación educativa que se explica como un componente del proceso general de reingeniería que implementó el Colegio. En el área en la que yo laboro, la artístico deportiva, identificamos el reto de dar continuidad a los Talleres Paraescolares a pesar de la no presencialidad, que era uno de los factores fundamentales para este tipo de oferta educativa pues las y los estudiantes se inscriben a estos Talleres con la intención de hacer arte o deporte; es decir, se trata de una dimensión práctica muy específica y, en esa medida, fue que nos enfrentamos al diseño y realización de estrategias didácticas que den continuidad a los procesos de formación artística y deportiva en los espacios Paraescolares.

En términos académicos y administrativos, implementamos acciones de innovación educativa desde el departamento hacia nuestros enlaces de los 20 planteles, así como hacia las clases virtuales, con la intención de promover y asimilar las tecnológicas, plataformas y softwares que íbamos a utilizar para dar continuidad a los procesos académicos anteriormente descritos. Hubo una innovación educativa en la medida en la que reinventamos la enseñanza y aprendizaje de los Talleres artísticos y deportivos, pero también la hubo en términos administrativos porque los modos de trabajo y comunicación se modificaron sustantivamente.

¿Qué aprendizajes te dejaron estas experiencias?

Me dejaron muchos. Uno tiene que ver con darnos cuenta de todo lo que podemos hacer si lo intentamos. Creo que la lógica de la tecnofobia o rechazo a las tecnologías era una constante antes de la pandemia, pero sólo por prejuicio ya que en el fondo lo que aprendimos fue a sistematizar muchos de nuestros procesos o tareas precisamente gracias a la tecnología: darnos cuenta de que somos muy capaces de realizar otras cosas y enriquecer nuestro trabajo con estas nuevas plataformas fue muy iluminador. Por otro lado, y en el caso concreto de mi departamento, pudimos implementar nuevas tecnologías como "Lobos y Lobos Grises Frente a COVID 19" que se convirtió en las "Muestras Pedagógicas Virtuales", cuya creación estructuró un repositorio digital que da cuenta del trabajo artístico y deportivo llevado a cabo en nuestros 20 planteles. Esta innovación educativa es el mayor aprendizaje del área porque permitió dar cauce a los procesos académicos y administrativos de asimilación tecnológica de los Talleres Paraescolares, a partir de lo cual se construyó dicho repositorio en Huella Digital que ha permitido observar el registro de todas actividades.

¿Cómo visualizas al Colegio de Bachilleres en un futuro próximo?

Reinventado y renovado. Considero que es una institución visionaria pues, quienes la crearon, partieron de una premisa que el sistema educativo nacional pretende implementar actualmente, y que se refiere a una formación integral, humanista y científica, no meramente instrumentalista ni con derivas económicas de explotación laboral. El Colegio de Bachilleres, en este sentido, siempre ha sido muy enfático con la formación compleja y sustantiva de las y los estudiantes y, en esa medida, lo que yo veo es una potencialización de dicha oferta educativa; es decir, observo que se dará continuidad a los objetivos iniciales de su creación, pero ahora de la mano de un proyecto ideológico educativo nacional que se relaciona con un pensamiento de izquierda. De alguna manera, el Colegio lidera la asimilación de la Nueva Escuela Mexicana desde la Educación Media Superior.

Por otro lado, espero que se fortalezca la dimensión cultural ya que se trata de un área sólida e histórica que ha fortalecido los lazos de vinculación académica e institucional con organizaciones públicas y privadas, así como también ha promovido la movilidad estudiantil. Esta enriquecida historia se relaciona igualmente con la del Sistema de Enseñanza Abierta (SEA) que, en su momento, y junto al SUAYED de la UNAM, lideraron modalidades educativas que ahora podrían resultarnos totalmente novedosas pero que no lo son del todo. El Colegio entendió claramente lo que iba a ser la educación a distancia y eso fue un gran plus para su vida institucional. Resulta paradójico que, después de 40 años de esto, muchas escuelas no tuvieran idea de cómo lidiar con la incidencia de las tecnologías educativas contemporáneas.

Finalmente, yo esperaré que se reconsidere a estas áreas pues son dos de las más sustantivas del Colegio, al igual que la curricular. La visión humanista que ha implementado el Colegio, desde su fundación hace casi 50 años, comienza a ser más vigente y urgente gracias a la política educativa actual, así como a las necesidades socioculturales que actualmente nos atraviesan a todas y todos.



Balfer Navarrete Pérez

Jefe de Departamento de Educación Física y Acción Social